



CLAUDIA SHEINBAUM >

E Amalia García: “Mi deseo es que Claudia Sheinbaum acabe con la sombra del patriarca”

La pionera de la izquierda mexicana cuenta a EL PAÍS su trayecto en la política y en la lucha feminista, los triunfos que han permitido ver a la primera mujer ocupar la silla presidencial

**ELIA CASTILLO JIMÉNEZ**

México • 14 OCT 2024 • 06:10CEST


Amalia García, senadora de Movimiento Ciudadano, en su oficina en el Senado de la República en Ciudad de México. E.P. de revisión de 2024. AGENCIA DEL ROSARIO (EL PAÍS)

Una vieja fotografía que pasa del blanco y negro al sepia, consecuencia del paso del tiempo, ha retratado una protesta de 1970, una docena de personas del Partido Mexicano Socialista encabezan la vanguardia, de la fila destaca una mujer, la única del contingente, menudita, camina del brazo entrelazado de Heberto Castillo, fundador de la agrupación política. [Amalia García](#) (Zacatecas, 73 años), recuerda el momento de la instantánea y sonríe. Hija de Francisco García, priista de cepa, desde los 15 años, fue combativa, “antiautoritaria”, avanzó a contracorriente, siempre alzando la voz en favor de los derechos de las mujeres, comunista, contraria al partido que le tocó por herencia. Es por eso que [la llegada de Claudia Sheinbaum a la presidencia de México le ha resultado formidable](#). A menos de un mes de que la nueva mandataria tomara las riendas del país, la también fundadora de la izquierda mexicana tiene la esperanza de que la presidenta termine con las señales que ha ido desvelando. “Que acabe con la sombra del patriarca”, y cierre el capítulo de Andrés Manuel López Obrador, dice.

La senadora por Movimiento Ciudadano, hace una pausa después de una maratónica sesión en el Senado para atender a EL PAÍS. García ha sido precursora en la política y en la lucha por la igualdad de género. A costas lleva una larga lista de subversiones. La zacatecana fue la primera mujer de oposición en ganar una gubernatura, Zacatecas (2004-2010), y [la primera en dirigir el PRD \(1999-2002\)](#), la agrupación que fundó. En los pocos



días que se le pueden descontar al mes de octubre ha vivido dos sucesos que la han marcado: la toma de protesta de la primera mujer en ocupar la silla presidencial y la publicación, en el Diario Oficial de la Federación, de la muerte del partido que fundó. Aunque el sabor es agríndice, se consuela pensando que el PRD estaba vacío y dejó de existir mucho antes de su extinción.

La senadora ha llegado al escaño sin pedirlo, contrario a cuando fue más activa en la política, esta vez llegó por la vía plurinominal. A propósito recuerda cuando, contra todas las resistencias, logró la candidatura para gobernar su Estado natal. Compitió con Francisco *Pancho* López, del PAN y con su campaña violenta. La política siente miedo cuando sale a la calle, los feminicidios la horrorizan y piensa seguir luchando para erradicarlos. Desea que su pequeña nieta de ocho años no sufra la violencia que azota a las mujeres.

Pregunta. ¿Qué significa para usted la llegada de una mujer a la presidencia?

Respuesta. Es la culminación de muchas luchas. [Este mes se cumplieron 71 años del derecho al voto a la mujer](#), me parece formidable que haya llegado una. Deseo que la llegada de Claudia Sheinbaum signifique un compromiso muy consistente, de fondo y en serio. La gran política social que debe implementarse y es urgente es la del sistema de cuidados. Que nos permita a las mujeres dejar el terreno chicoso que nos atrapa, los cuidados en el hogar. Las mujeres carecemos y tenemos una pobreza diferenciada según la clase social y las condiciones de cada quien, pero una pobreza de tiempo. Sufrimos porque no tenemos tiempo.

P. ¿Fue difícil fue incursionar en la política?

R. Vengo de una familia de participación política, mi abuelo paterno fue maestro y agrarista durante la Revolución y fue presidente municipal de Zacatecas y diputado. Mi padre fue diputado local y luego gobernador. Recuerdo que de niños mis hermanos y yo nos pegábamos para ir en las giras, ir a una gira era quedarse en las comunidades uno, dos o tres días. Recuerdo a mi papá que se sentaba a escuchar durante horas a la gente.



[Pertenece al cardenismo, una corriente dentro del PRI](#), muy en la idea del general Lázaro Cárdenas de atender a la gente directamente. Mi padre fue embajador y estando en Polonia, siendo muy joven, pudimos informarnos de los tanques soviéticos entrando a Praga, a Checoslovaquia, del movimiento estudiantil en Francia, el mayo francés. Luego en las noticias vimos los tanques del Ejército entrando al Zócalo de Ciudad de México, era muy joven. En 1968 regresamos a México, mi padre siguió siendo embajador, pedí quedarme en Zacatecas y decidí que nunca en mi vida, ¡Jamás!, iba a estar en el PRI y empecé a buscar quiénes eran los críticos del Gobierno.

P. ¿En su carrera política fue víctima de violencia política por razón de género?

R. Muchas veces, pero no existía, ni siquiera hablábamos del concepto y menos se había legislado. Vivíamos y afrontábamos la violencia política. Los que nos agredían lo veían hasta como una broma. Claro que la he experimentado en distintos momentos, incluso siendo gobernadora. La violencia era hasta por el corte de cabello, cómo me vestía. Estaba dedicada a recorrer el Estado, las comunidades y me levantaba a las cinco de la mañana y regresaba en la madrugada, no tenía esperanza de pintarme o de ir al salón. La virulencia era porque no estaba arreglada, porque usaba sandalias. Cuando fui candidata a la gubernatura, el candidato del PAN, Francisco López, con sombrero, cinto piteado, bota. Aparecía en unos spots dirigidos a mí donde decía 'Amalia te habla Pancho López, tú no conoces el campo zacatecano, no sabes gobernar, yo sí sé hacerlo'. Aunque no se usaba el concepto de violencia política, las mujeres salieron masivamente, le rodearon la casa de campaña y lo obligaron a quitar el spot. Mujeres del PAN, del PRI, indignadas.

P. ¿Fue difícil ganar la candidatura y la gubernatura?

R. Cuando se iba a tomar la decisión de quién sería el candidato, porque se pensaba en un hombre, las mujeres empezaron a decir queremos que sea Amalia. [El gobernador, Ricardo Monreal](#), tenía simpatía por uno de los dirigentes políticos. El presidente del partido, Leonel Godoy, con quien tengo una gran amistad, me dijo 'Amalia no vas a ganar, te estimamos mucho pero la gente no vota por las mujeres, es un Estado conservador, agrario, va a haber resistencias'. Le dije, bueno, resolvámoslo con encuestas, veamos lo que opina la gente, y las gané. Todavía hubo ciertas resistencias y la gente hizo manifestaciones en Zacatecas.